

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 13.

CAMA NÚM. 14.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Chancro sifilítico en el labio superior.

Observación.—J. M., de 62 años, viuda, natural de Arévalo, de temperamento nervioso y buena constitución, ingresó en este Hospital el día 7 de Noviembre de 1883, donde hacía poco tiempo se encontraba una hija política de dicha interesada, con su hija de 15 meses; consignamos esta circunstancia porque gracias á ella se puede fijar el contagio que ha llegado á la abuela del siguiente modo: la pequeña, al nacer, fué entregada á una nodriza que la estuvo amamantando por espacio de nueve meses, á cuyo término, viendo que aquella adelgazaba por no poder mamar, en atención á que tenía ulceraciones pequeñas, pero en gran número, implantadas en los labios y encías, así como también costras y escoriaciones en las márgenes del ano y órganos genitales, fué recogida y criada por la madre, quien con mucho trabajo, porque tenía poca leche, continuó dándola de mamar: de este modo la niña contagió á la madre, manifestándosele á los pocos días una úlcera en el pezón de la mama derecha, y más tarde una sífilide papulosa generalizada, que en la actualidad puede apreciarse. Visto el estado tan quebrantado de salud, decidieron marcharse á el pueblo natal, donde residía en calidad de sirviente, la abuela, que teniendo íntimas relaciones con la nieta, sobrevino el contagio de la enferma á que corresponde la observación.

La niña, á quien hemos podido examinar, ofrece en su hábito exterior los caracteres marcadísimos del individuo sifilítico en las primeras edades de la vida, y á pesar de su corta edad, manifiesta en su rostro los rasgos característicos de la cara de un viejo; en la mucosa labial podía apreciarse una tumefacción dura y rojiza, cubierta por una costra delgada; en la lengua y carrillos existían placas mucosas ulceradas en vías de reparación.

La madre de esta niña nos hizo ver en la areola del pezón correspondiente á la mama derecha una cicatriz consecutiva á la úlcera que había existido, y en las comisuras labiales placas mucosas en vías de reparación: asimismo presentaba señales de una sífilide papulosa muy discreta.

La abuela, en el momento de ingresar en la Clínica, presentaba sobre la piel de la cara, pecho y muslos pequeñas elevaciones circunscritas, papulosas, rojizas, indolentes y poco numerosas; ligera oftalmía y dolor supra-orbitario, pero sin molestias para la visión. En el labio superior se veía una extensa ulceración profunda, escabada, de bordes engruesados, duros, ranversados y limitados por una areola inflamatoria completamente indolente á la presión; la pérdida de sustancia comprendía todo el espesor del labio; su figura semilunar tenía en su mayor extensión transversal cuatro centímetros y su fondo estaba cubierto de capa lardácea de color ceniciento.

Plan curativo.—Clasificada la lesión de sifilítica, necesariamente el tratamiento había de ser antisifilítico; y al efecto, se dispuso el unguento mercurial, tópicamente, en el labio, al propio tiempo que interiormente una pildora de protoioduro y tridáceo, equivalente á medio grano de cada sustancia, y á los dos días se aumentó hasta dos pildoras, continuando de este modo hasta completar la curación.